

EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL EN LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA METROPOLITANA DE HIDALGO

Data de aceite: 21/03/2024

Jennifer Quiroz Fragoso

Universidad Politécnica Metropolitana de
Hidalgo

RESUMEN: En la actualidad, la sociedad demanda de la educación superior a jóvenes egresadas y egresados capaces de insertarse en el mundo laboral, poseedoras (es) de competencias que les permitan desarrollarse de manera plena en la vida profesional, la universidad por tanto será la encargada de conservar la integridad personal, la motivación, la orientación a la mejora, la permanencia y la constancia académica de las y los jóvenes que ingresen en ella. En este proceso, la tutoría y las y los tutores desempeñan un papel fundamental siempre y cuando la tutoría establecida esté orientada a la acción, haciendo referencia a la acción como un proceso enmarcado como complemento del quehacer docente y que tiene como objetivo la atención a la diversidad de las y los estudiantes; constituyendo un proceso continuo no lineal, desarrollándose en forma activa, dinámica para que facilite la construcción en las y los estudiantes de su propia visión del mundo es decir, uno de los parámetros que delimita

la calidad y la mejora de la universidad en México es la incorporación de la tutoría en este nivel educativo. El presente documento presenta un esfuerzo por enaltecer el proceso de acción tutorial y coadyuvar a la puesta en práctica del mismo.

PALABRAS CLAVE: Tutoría, acompañamiento

EL ESCENARIO DEL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL

La Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo (UPMH) surge en agosto de 2008, bajo la reciente creación del Subsistema de Universidades Tecnológicas y Politécnicas, que no resulta más que una política compensatoria para dar cabida a la demanda social de educación superior en México. La UPMH, comenzó con 280 estudiantes, en la actualidad, cuenta con una matrícula de más de 3400 estudiantes, el modelo educativo que utiliza es el de Educación Basada en Competencias (EBC), que privilegia el hacer más que el saber, la producción de conocimiento se supedita a proyectos empresariales de índole particular.

Uno de los ejes del modelo EBC y premisa del Subsistema de este tipo de Instituciones de Educación Superior, es asegurar el ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes, por ello cada universidad debe contar con un Programa Institucional de Tutorías (Quiroz et al, 2022), mismo que señala las acciones a seguir para brindar acompañamiento a los estudiantes, los docentes están contratados bajo dos rubros, docente de tiempo completo y docentes por asignatura, la tutoría forma parte de la carga académica de los primeros, de los segundos representa horas compensación a su salario por el desarrollo de la práctica tutorial, los estudiantes cuentan con un tutor del primer al décimo cuatrimestre, mismo que les da seguimiento académico, personal y profesional.

EL ACOMPAÑAMIENTO TUTORIAL EN LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA METROPOLITANA DE HIDALGO

De acuerdo con el Programa Institucional de Desarrollo 2013-2018 del Subsistema de Universidades Politécnicas, la estrategia 3.1.5 señala que se debe disminuir el abandono escolar, mejorar la eficiencia terminal en cada nivel educativo y aumentar la tasa de transición entre un nivel y otro, para ello la línea de acción consiste en ampliar –y mejorar- la operación de los sistemas de apoyo tutorial, con el fin de reducir los niveles de deserción de las y los estudiantes, favoreciendo la conclusión oportuna de sus estudios.

En el marco de una sociedad del conocimiento y de la información que cada vez es más dinámica y cambiante, la Educación Superior requiere una transformación cuyo eje sea un paradigma centrado en el humanismo que permita la formación de las y los estudiantes en valores, cultura, actividades deportivas. En este escenario, la atención personalizada del estudiante constituye, sin lugar a dudas, un recurso de gran valor, ya que al visualizar al alumno como el actor central del proceso formativo además de propiciar el logro de los objetivos indicados, contribuye a la adaptación del estudiante al ambiente escolar y al fortalecimiento de sus habilidades de estudio y de trabajo. Las tutorías pueden ayudar, a abatir los índices de reprobación y rezago escolares, a disminuir las tasas de abandono de los estudiantes y mejorar la eficiencia terminal.

Una de las acciones recomendadas por las políticas federales de educación superior que pueden contribuir a incrementar la permanencia y eficiencia terminal de estudiantes del nivel superior, es la tutoría, a la que se le ha considerado una práctica transformadora de docentes, estudiantes e instituciones educativas (Cetina, 2004); así, por ejemplo, en el PROMEP y PROFOCIES (PIFI), la evaluación de los CIEES y los Organismos Acreditadores reconocidos por el COPAES, se ha puesto la existencia de un programa de tutoría como un Parámetro de evaluación.

La tutoría ha sido impulsada a propuesta de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), convirtiéndose en uno de los ejes fundamentales para elevar la calidad educativa en México (Ibarra,2004). En este sentido

se destaca la tutoría como una estrategia orientada a la atención individual y de pequeños grupos de estudiantes, dentro de un programa institucionalizado, como una línea a seguir que impulsa el enfoque educativo centrado en su aprendizaje, con espacios comunes para la reflexión y sobre todo con un trabajo colectivo, teniendo como eje la formación integral del estudiante y un impacto importante en los índices de eficiencia terminal.

Uno de los rasgos distintivos del Modelo Educativo de Universidades Politécnicas son los sistemas de Asesoría y Tutoría, respecto a esta última se establece que tendrán por objeto el acompañamiento y verificación de las trayectorias académicas del alumno, por un profesor que le será asignado al inicio de su trayectoria académica en la universidad. En este contexto y con el objetivo de establecer los mecanismos para coadyuvar a la formación integral de los estudiantes, así como a su permanencia y egreso en la Institución, la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo (UPMH) ha establecido el Programa Institucional de Tutorías, a través del cual se establecen las diferentes estrategias que a nivel institucional se ofrecen a los estudiantes para fortalecer su formación académica, siendo una de ellas la Tutoría.

Por lo tanto la tutoría para la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo, consistirá: en el acompañamiento y verificación de la trayectoria académica del estudiante por un profesor que le será asignado con el objetivo de mejorar la calidad del proceso formativo e incrementar el aprovechamiento académico para asegurar la culminación exitosa de su formación profesional.

Puede entonces que se haya abierto el interrogante ¿Cuál es el fin de la tutoría en educación superior? la ANUIES (2001) estableció a la tutoría como una necesidad para la formación integral del estudiante universitario, dando una serie de objetivos que se debían cumplir como, por ejemplo combatir la deserción, mejorar las condiciones de aprendizaje de los estudiantes, revitalizar la práctica docente generando alternativas de atención, así como elevar la calidad de la educación, esta propuesta de práctica educativa renovadora que desarrolle una formación integral en el estudiante universitario sugiere la necesidad de un desarrollo tutorial personalizado, si lo anterior es supeditado al creciente aumento de matrícula en la universidades públicas, significa entonces, otorgarle al tutor una enorme responsabilidad social, debido a que deben tomar en consideración los objetivos de integración que la ANUIES (2001) presenta:

1. Desarrollar la capacidad del estudiante para asumir responsabilidades en el ámbito de su formación profesional.
2. Fomentar el desarrollo de valores, actitudes y habilidades de integración al ámbito académico, por medio del estímulo al interés del estudiante para incorporarse a equipos de trabajo (grupos colaborativos).

OBJETIVO

Orientar y apoyar a los estudiantes durante su proceso de formación profesional, para fortalecer su desarrollo integral contribuyendo al fortalecimiento del Modelo Educativo.

JUSTIFICACIÓN

La tutoría se conceptualiza como un proceso de acompañamiento en la formación profesional de un grupo de estudiantes por parte de un profesor-tutor, misma que se concreta mediante la atención personalizada, con el fin de orientar y dar seguimiento a su desarrollo académico, así como brindarles apoyo en los aspectos cognitivos y socio-afectivos involucrados en el aprendizaje, por lo tanto;

Las actividades de tutoría deberán incluir:

- Adaptación e integración al ambiente universitario.
- Conocimiento del Modelo Educativo, especialmente de la estructura curricula de los planes de estudio y perfil de egreso.
- Conocimiento de los procesos académicos, reglamento de estudiantes y servicios educativos de apoyo.
- Conocer las alternativas para resolver problemas dentro del contexto escolar.
- Desarrollar estrategias de estudio efectivas.
- Orientación, canalización y seguimiento para superar dificultades en el aprendizaje y en el rendimiento académico.
- Selección y apoyo en el desarrollo de actividades extracurriculares de apoyo a la formación integral.
- Retroalimentación del desempeño académico durante la trayectoria académica.
- Orientación para insertarse exitosamente a los procesos académicos de Estancia y Estadía.
- Evaluación de las capacidades e intereses para desarrollarse en áreas específicas del Programa Educativo.
- Orientación en opciones de desarrollo profesional al egreso.
- Incorporación en proyectos de investigación y desarrollo tecnológico.
- Orientación sobre alternativas de movilidad académica nacional e internacional.

Cabe destacar que la tutoría no está designada -ni es función de docente observarla de esta forma- exclusivamente para alumnos que presenten bajo desempeño académico, sino también a aquellos sobresalientes que requieren de atención personalizada para mantener e incluso mejorar su rendimiento. Romo López (2005) advierte que la propuesta de la ANUIES -formulada en la Educación Superior hacia el Siglo XXI, Líneas estratégicas de

desarrollo- implica un proceso de organización institucional en cuanto a tutoría en el que se ven involucrados otros actores pertenecientes a los ámbitos académico y administrativo de una plataforma de diversos programas y servicios que denomina como de mejora de calidad del proceso de enseñanza – aprendizaje a los que puedan ser canalizados los alumnos que necesiten de diferentes apoyos y orientación. Es decir que prácticamente ninguno de estos programas y servicios son creados para la tutoría, cotidianamente forman parte del funcionamiento de una IES, por ejemplo los cursos de inducción, desarrollo de habilidades y hábitos de estudio, el aprendizaje de idiomas, ofimática, orientación profesional, programas especiales para estudiantes con alto rendimiento y/o sobresalientes, programas que en algunas IES aún no se conocen y se encarga esta función al tutor, considerándose que no funge como asesor académico. La finalidad de la acción tutorial universitaria será contribuir al pleno desarrollo de la personalidad del estudiante, la mejora de su rendimiento académico y de su situación personal, social, académica y profesional. La misma Romo López (2005) señala cuáles son las funciones del docente a la hora de llevar a cabo la acción tutorial desglosándolas de la siguiente manera:

- Atención en los conflictos con los docentes.
- Apoyo en el desempeño académico y personal.
- Adaptación del bachillerato a la universidad.
- Información sobre la vida universitaria.
- Orientación para mantener el plan de estudios cuando haya atraso en algunas materias.
- Apoyo en la toma de decisiones en el avance del plan de estudios.
- Mayor control del progreso del alumno y de las técnicas utilizadas.

Los jóvenes en la actualidad manifiestan indiferencia para desarrollar una filosofía de vida propia, que incluya la culminación satisfactoria de los estudios universitarios y han cambiado sustancialmente en los últimos 30 años en los siguientes rubros Sanz Oro (2005)

a) Actitudes y valores cambiantes: Comparados con los estudiantes de finales de los sesenta, los estudiantes de hoy son más conservadores; menos interesados en desarrollar una filosofía de vida dotada de un sentido más profundo; más interesados en hacer dinero; más preocupados en obtener un puesto de trabajo al finalizar sus estudios universitarios; más interesados en el campo de los negocios, la informática y la ingeniería; y menos interesados en las humanidades, las artes y las ciencias sociales.

b) Dinámicas familiares cambiantes: Implicación de las situaciones familiares en los tipos de estudiantes que tenemos en las instituciones de educación superior (familias divorciadas, experiencia de vida con un solo padre, alumnos que a su vez están divorciados o son padres-madres solteros, situaciones de violencia familiar, abusos sexuales y problemas de drogas, etc...). Estas situaciones provocan determinados desajustes que inciden notablemente en el aprendizaje de los estudiantes.

d) Cambios en la preparación académica: Disfunción de los niveles de preparación de la educación secundaria y su incidencia en el rendimiento universitario. Es ya un discurso clásico la queja del profesorado universitario respecto a la mala preparación de sus estudiantes hasta el punto de diseñar materias curriculares destinadas a lograr el “nivel requerido” en determinadas titulaciones.

La formación integral del estudiante universitario es una de las premisas del MBC que lleva a cabo al UMPH, este modelo permite una formación significativa en diversos aspectos de la vida del alumno la integración de valores a su formación resulta un factor clave para esta institución, y el tutor al ser parte de la misma en acercamiento directo y personalizado influye y propicia estos aspectos en la vida universitaria del estudiante en un primer momento y en su desempeño profesional en un segundo, Pantoja (2005) Menciona que el tutor realiza una gran aportación a la formación integral de los alumnos; intervención sobre cuestiones informativas, formativas, de asesoramiento y orientación, influyendo en aspectos educativos, personales y profesionales del alumno.

IMPORTANCIA DE LA TUTORÍAS

La educación tiene una función muy importante dentro de la sociedad ya que, entre las sus funciones, está la de preparar a sus miembros para entender en qué sociedad están viviendo, cómo se articula y qué se espera de ellos para, posteriormente revertir este aprendizaje en una convivencia armónica, creativa y de solidaridad. En definitiva, acompañar en la formación de futuros ciudadanos. Para Martínez (2008), “la educación adquiere actualmente una relevancia especial para todos aquellos que creen que ésta puede hacer posible la transformación de la sociedad en otra más digna, inclusiva, cohesionada y equitativa”. Una educación que, según Camps (2008), “está estrechamente vinculada a la ética entendida como la formación del carácter de la persona. Una formación que corresponde sobre todo a la familia, pero también en la escuela, en la televisión y en la vida pública en todas sus manifestaciones “.

Sin embargo, aunque los tutores son capacitados de forma continua manifiestan graves fracturas entre lo que llaman técnica y aplicación –es decir dominan los contenidos curriculares pero no saben como transmitirlos- la necesidad de escucha, orientación y canalización que requieren los alumnos es nula, por medio de una observación en suma informal en un curso de capacitación para la implementación del plan institucional de tutorías, se pudo detectar que la mayor preocupación del tutor reside que esperan obtener del curso herramientas de enseñanza que puedan transmitir a los alumnos, presentan además malestar por la falta de tiempo para llevar a cabo la tutoría, por la infraestructura inadecuada para otorgarla al estudiante, y por la baja remuneración. Desconocen el plan institucional de tutoría, no aplican los recursos y materiales disponibles y en algunos casos “creen” que la tutoría en un momento de esparcimiento o para continuar la clase y, en el

peor de los casos sitúan a la tutoría como espacio para que el estudiante pueda manifestar todas sus quejas e inconformidades académicas.

Existe un continuo entre docencia y tutoría. No se trata de reconvertir a los docentes para que realicen funciones profesionales de orientación. Se trata, simplemente, de volver más explícita y con una mayor sistemática la función que cada profesor desarrolla de forma espontánea como guía y facilitador del proceso de aprendizaje de su alumnado, tanto a nivel individual como grupal. El reto estriba en que bajo la etiqueta de aprendizaje se incluyan aspectos competenciales que van más allá del saber, cuya transmisión constituía el tradicional hacer del profesorado (Rodríguez Espinar, 2012).

De acuerdo con Gairin *et al* (2004), la acción tutorial integrada en la acción docente debe servir para posibilitar, a través de una retroalimentación adecuada, que los estudiantes aprendan de sus errores, facilitarles posibles remedios a sus dificultades, motivarlos y ayudarles a centrar sus logros; consolidar sus aprendizajes, ayudarles a aplicar principios abstractos en contextos prácticos; estimar su potencial para progresar hacia otros niveles y guiarlos en la elección de alternativas, como puede verse el tutor tiene un papel social representativo, es el encargado de integrar al estudiante en su primer año universitario, de evitar la deserción, de prestar un acompañamiento al estudiante universitario a lo largo de su trayectoria, de fortalecer perfiles y formar integralmente a un individuo que se integre a la sociedad e forma productiva, que sea competente, debe lograr el vínculo universidad – campo laboral, sólo entonces el alumno logrará tomar decisiones y resolver problemas.

La educación entonces debe ser integral y su actuación debe darse desde de toda la sociedad: familia, escuela y comunidad en general. Cada uno desde las sus posibilidades debe posibilitar unos aprendizajes que hagan que los estudiantes desarrollen todo su potencial y su idiosincrasia, y sepan encontrar su lugar dentro de la sociedad. Es, en este contexto donde la acción tutorial, la tutoría y el tutor toman relevancia. Conviene, sin embargo, clarificar previamente los conceptos. Los clásicos ya hablaban de tutores y de la importancia que en la educación tiene el contar con un buen tutor. Desde los clásicos hasta la escuela actual, se puede observar que, en mayor o menor grado, la educación ha tenido como muy importante esta acción tutorial, de acompañamiento en la formación como persona ciudadana, con todo lo que ello implica de los tutorados. Según Arnaiz (2001) “Tutoría y acción tutorial son dos conceptos complementarios y significan el conjunto de las actuaciones de orientación personal, académica y profesional diseñados por los profesores con la colaboración de los estudiantes y de la misma institución “.

Sin embargo, se dará un significado a cada concepto pues, aunque con matices, sí se dan diferencias entre los diferentes conceptos. Acción tutorial: Giner y Puigardeu (2008) definen la acción tutorial como “El engranaje participativo de los diferentes agentes educativos que participan en la educación de los estudiantes, y donde su objetivo final es incidir en los estudiantes, en el su crecimiento personal, en su encaje en a la sociedad y en la construcción de la realidad que le rodea “. Del Rincon (2000), añade otro elemento cuando

dice que “la acción tutorial es consustancial a la función docente y se convierte en el eje de la acción educativa, además, añade que es el papel del orientador con una herramienta de apoyo a la tarea del tutor. Otra definición la presenta Comelles (2002), entiende la acción tutorial “como el proceso de atención, ayuda y seguimiento continuo de todo el profesorado en un contexto educativo “y es una función inherente a la tarea docente. La acción tutorial para Longàs y Molla (2007) es la gran estrategia metodológica para asegurar la orientación y el acompañamiento adulto y educativo de los procesos de aprendizaje y desarrollo, tanto a nivel personal como grupal “. En definitiva, la acción tutorial significa el conjunto de acciones educativas que contribuyen al desarrollo del alumnado mediante el seguimiento de su proceso de aprendizaje y el trabajo en la orientación personal, escolar, académica y profesional para potenciar su madurez, autonomía y toma de decisiones coherentes y responsables, de forma que todos los alumnos consigan un mayor y mejor crecimiento personal e integración social.

EVALUACIÓN

Para el cumplimiento y seguimiento del Programa Institucional de Tutorías, se requiere tener a mano y actualizados los índices de permanencia, eficiencia terminal, titulación, estudiantes tutoradas/os que cuentan con alguna beca., reprobación, rezago y deserción, en cuanto a las y los estudiantes. En cuanto a las y los tutores: total de tutores por tipo de contratación, porcentaje de tiempo asignado a tutorías por PTC's, y porcentaje de tutores capacitados y actualizados. Con la finalidad de que el programa de tutorías se otorgue de manera adecuada con la mejor y mayor calidad, esta será evaluada en forma sistemática por parte del tutor, de las y los estudiantes, las y los directivos de cada programa y la Coordinación de Tutorías, siguiendo los lineamientos establecidos y que pueden ser consultados en la Intranet Institucional bajo formatos.

Debido a que la Tutoría es una estrategia en la que intervienen diversos actores y tiene un alcance mayor porque aplica al 100% de estudiantes, a continuación se establece el procedimiento que considera la secuencia de actividades que se realizarán para garantizar el cumplimiento del objetivo de Tutoría. Cada cuatrimestre Secretaría Académica aplica la evaluación de desempeño de las y los tutores por parte de las y los estudiantes, de acuerdo con una calendarización cuatrimestral, emitiendo un informe del cual retroalimenta a cada tutora/or, a su vez la Coordinación de Tutorías aplica instrumentos de evaluación que permitan dar seguimiento y retroalimentación a la acción tutorial a través de los instrumentos de evaluación cuatrimestral por parte de la coordinación y de la retroalimentación de tutorías, este último aplicándose de manera aleatoria en la tutoría grupal.

ALGUNAS CONCLUSIONES

La tutoría (Quiroz et al, 2023) es considerada como una estrategia básica para la orientación, la individualización y el seguimiento del aprendizaje de los estudiantes en cualquier modelo, pero lo es aún más cuando se proponen metodologías que otorguen mayor autonomía al alumnado universitario. Mejora la imagen pública y la proyección externa de la universidad y dota al alumnado de estímulos para el desarrollo de la reflexión y la autonomía en el ámbito académico.

Es importante subrayar que la tutoría propicia una relación pedagógica diferente a la propuesta por la docencia cuando se ejerce ante grupos numerosos. En ese caso, el profesor asume el papel de un consejero o un “compañero mayor”. Ahí, el ambiente es mucho más relajado y amigable. Además, las condiciones del espacio físico, en donde tiene lugar la relación pedagógica, deben ser más acogedoras (Latapí Sarre, 1988).

Los beneficios que brinda la tutoría, el programa de tutoría permite al alumno entre otros beneficios:

- Obtener apoyo personalizado o grupal para atender dificultades en diversas situaciones que pudieran afectar su desempeño académico.
- Recibir información oportuna y adecuada sobre los estudios en los que está interesado y pueda así tomar decisiones fundamentadas.
- Recibir información oportuna y adecuada sobre temas que sean de su interés y que de influyan de manera significativa en su trayectoria educativa (Quiroz, 2024).

REFERENCIAS

ANUIES, (2001) Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de Educación Superior, México, ANUIES.

Baudrit A. (2000). “Le tutorat: un enjeu por une pratique pédagogique devenue objet scientifique?” *Revue Française de Pédagogie*, 132, 125-153.

Beyer, L. E. Daniel, P. Liston (2001) El currículum en conflicto. Perspectivas sociales, propuestas educativas y reforma escolar progresista, pp. 09-50.

Bisquerra R. y Álvarez, M. (1996). Modelos de intervención en orientación, en Bisquerra, R. y Álvarez, M. (coords.) (331-351). *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Praxis.

Chaliès, S. Durand, M. (2000) “L’utilité initiale des enseignants”. *Recherche et Formation*, 35, 145-180.

Cruz Flores G., Abreu Hernández, L.F. (2006) Competencias docentes para la tutoría en la educación superior Consultado: marzo 20, 2013 Disponible en: www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/.../0438.pdf

Dèlivrè, F. (2002) *Le métier de coach*. Paris: Editions d’Organisation.

Ducoing P. (2005) Tutoría y mediación I, IISUE-UNAM, México, pp. 57-140.

Gairín, J., Feixas, M., Guillamón, C. Quinquer, D. (2004) *La tutoría académica en el escenario europeo de la educación superior*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, núm.181 pp. 61-77.

García Ramos, J.M. y Gálvez Hernández, M. (1996). "MUn modelo tutorial universitario". Revista Complutense de Educación, 7, 51-66.

Haskell, R. (2001) *Transfer of Learning: Cognition, Instruction and Reasoning*. Academic Press, San Diego.

Hassman, C.A. (2002) *Critical perspectives on Mentoring: trends and issues*. Columbus: The Ohio State University.

Boudec, G. Le (2001) *L'Accompagnement en Éducation et Formation. Un projet impossible?* Paris: L'Harmattan.

Ibarra, E. (2004) Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana: Valoración y debates, en Revista de la Educación Superior Vol. 38, N° 149, pp. 173.182.

Latapí Sarre, P. (1988) *La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad*, artículo, ANUIES, México_

Lobato, C.; Arbizu, F.; Del Castillo, L. (2004) "Las representaciones de la tutoría universitaria en profesores y estudiantes: estudio de un caso" en: Educación XXI, 7, pp. 135- 168.

López Ortega A. (2003) "La tutoría en la Universidad", Primer Foro Institucional de Tutorías Académica, UAG, México.

Mora, J. A. (2004) *Acción tutorial y orientación educativa*, Madrid, Narcea.

Pedicchio, M.C. Y Fontana, I. (2000) *Tutoring in European Universities*. Trieste: Servizio Tipografico Editoriale d'Ateneo.

Quiroz, F. J. (2016) *La construcción de la identidad profesional de las tutoras y los tutores en la Universidad Politécnica Metropolitana de Hidalgo*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación, UAEH.

Quiroz, F. J. Barrios, Q. H., Santillán, A., M., Delgadillo, L. A. E. (2023) *La Mediación de los Factores Socioculturales: Un Cuestionamiento de las Prácticas Tutoriales desde la Construcción Subjetiva de la Identidad, Arte, Tecnología y Equidad en las Humanidades y Ciencias Sociales – Hidalgo 2023*

Quiroz, F. J, Zamudio, G., V. M., Serrano, F. G., Mendez, V. S. (2022) Design and development of a model of sustained academic excellence at the Metropolitan Polytechnic University of Hidalgo as part of the comprehensive education standard of CONAIC, *Tecnología Educativa Revista CONAIC–ISSN:2395-9061–Volumen IX, Número2, Mayo–Agosto 2022*.

Quiroz, F. J. (2024) *The Obligation of a Mentoring Support Program that Promotes Mental Health / CIEG*, Revista Arbitrada Del Centro De Investigación y Estudios Gerenciales, Venezuela, N° 65 [2639

Rama, C. (2006) La tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, masificación regulaciones e internalización, Revista Educación y Pedagogía, Vol. XVIII, N° 46.

Rikard, G.L. (1990) Student teaching supervision: A dyadic approach. Journal of Physical Education, Recreation and Dance, 61, 85-87.

Romo López, A. (2005) La tutoría en el nivel de licenciatura y su institucionalización, en Educación Superior y Programa Nacional de Educación 2001-2006: Aportes para una discusión, ANUIES, México.

Rodríguez Espinar (2004) Sobre la tutoría universitaria: algo nuevo o, ¿redescubriendo lo antiguo?, Universidad de Barcelona. Disponible en: www.udc.es/.../TutoriaUniversitaria/Sobre%20la%20tutoria%20universita Consultado: 23 de marzo, 2013.

Rodríguez Espinar (2012) Coordinador, *Manual de Tutoría Universitaria: Recursos para la Acción*, Ed. Octaedro, Barcelona.

Villers, D. (1998) "Du maître d'application à l'instituteur maître formateur: des conceptions différentes?" En D. Raymond y Y. Lénor (Ed.), *Enseignants de métier et formation initiale* (pp. 223-244). Bruxelles: De Boeck Université.